

El país se prepara para el regreso a clases

La educación tiene el desafío de retomar en el año 2021 mayores momentos de interacción presencial que son básicos en el desarrollo integral de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, desde la primera infancia hasta la educación superior bajo el esquema de alternancia.

La próxima semana se cumplen nueve meses desde que en el país los estudiantes tuvieron que trasladar sus clases presenciales a la virtualidad. Hasta el día de hoy, la pandemia sigue transformando las metodologías de aprendizaje en todo el mundo y ha representado un reto para los alumnos, docentes, las instituciones educativas y los padres de familia.

Desde el Ministerio de Educación Nacional se ha venido trabajando en el regreso de los estudiantes a sus salones de clases por medio de un modelo de alternancia. “Esto significa combinar educación en casa con presencialidad de forma gradual y progresiva con todas las normas de bioseguridad”, afirma María Victoria Angulo González, Ministra de Educación.

Con el objetivo de brindar las garantías necesarias para este regreso de los estudiantes, el Gobierno del presidente Duque expidió los lineamientos y protocolos, asimismo entregó los recursos para que las Entidades Territoriales Certificadas (ETC) dispongan de los elementos necesarios para avanzar en el desarrollo e implementación de sus planes de alternancia de forma responsable, para un regreso gradual, progresivo y seguro. Estos son los cuatro puntos claves que se deben tener en cuenta:

10

millones de alumnos de educación básica y media regresarán de forma gradual, progresiva y segura a las aulas, bajo el modelo de alternancia.



FOTO MANUEL SALDARRIAGA QUINTERO

Se espera que más de 2.400.000 estudiantes de educación superior técnica, tecnológica y universitaria vuelvan a la presencialidad bajo el esquema de alternancia.

1. Ya se cuenta con los recursos

Desde el Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) ya se destinaron los primeros recursos para la implementación del modelo de alternancia en todo el territorio nacional. El Ministerio de Educación entregó en agosto a las Secretarías de Educación un primer giro por \$90.000 millones, luego en noviembre se destinaron otros \$311.000 millones que permitirán avanzar en la compra de los elementos necesarios para un regreso seguro de los alumnos a las aulas.

2. Cobertura en todo el país

A la fecha, 51 Entidades Territoriales Certificadas en educación del país avanzan en procesos de alternancia (53 % de las 96 existentes). Es así como 23 departamentos y Bogotá ya cuentan con procesos de alternancia, lo que equivale al 73 % del territorio nacional, y ya todas las Secretarías de Educación del país presentaron lo que será el Plan de Alternancia Educativa 2021 y cuentan con recursos para implementar protocolos de bioseguridad en las sedes educativas oficiales.

3. El desarrollo integral como prioridad

Volver a estudiar en un espacio físico donde los alumnos puedan tener contacto con sus compañeros y docentes es fundamental, según los expertos. Como lo afirma la psicóloga clínica Tatiana González Vélez, “la ansiedad y las preocupaciones también han estado presentes en los niños y niñas durante estos meses”. Por lo que regresar a clases presenciales favorecerá su desarrollo integral, afectivo y cognitivo.

4. Instituciones se preparan

La educación tiene el desafío de retomar en el 2021 mayores momentos de interacción presencial que son básicos en el desarrollo integral de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, desde la primera infancia hasta la educación superior, bajo el esquema de alternancia. Este modelo ressignifica el espacio educativo al integrar el trabajo académico en casa con encuentros presenciales intencionados pedagógicamente, de seguimiento y acompañamiento a los aprendizajes y como espacios de interacción que, en todo

caso, incorporan principios de autocuidado y bioseguridad para toda la comunidad educativa. La alternancia contribuirá con el fortalecimiento y la equidad en los aprendizajes; la apropiación pedagógica por parte de los estudiantes de las prácticas de autocuidado que aportará en la cultura de prevención que requiere la comunidad en diferentes espacios de interacción y; permitirá la reactivación al movilizar sectores como el transporte y la alimentación escolar en los establecimientos educativos, entre otros.